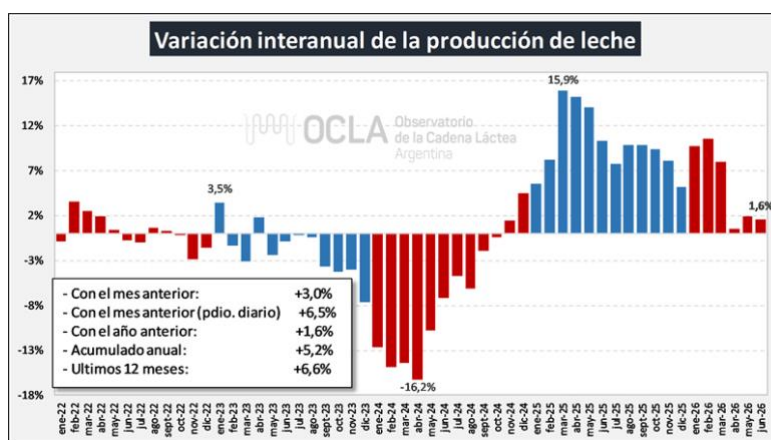
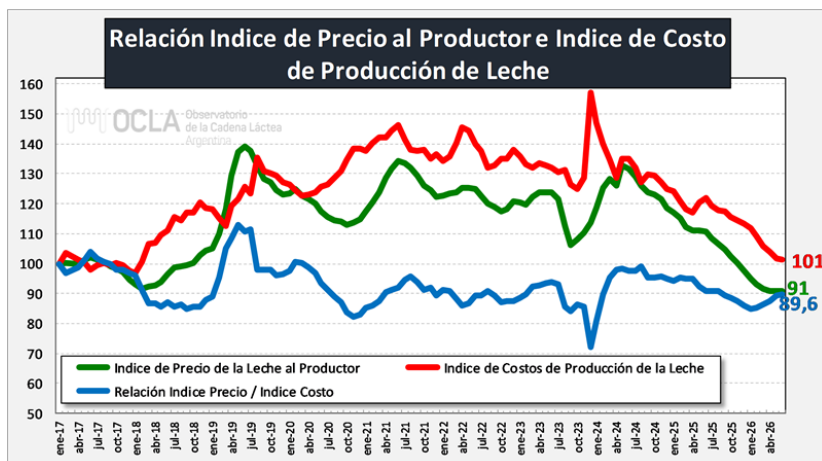




La **producción de leche** en Argentina mantuvo durante el primer semestre de 2026 una trayectoria positiva (+5,2%), aunque desde abril se observa una desaceleración significativa respecto de los meses previos fuertemente influenciado por las intensas precipitaciones que afectaron a gran parte de las cuencas lecheras. Durante junio se produjeron 943,3 millones de litros, lo que representó una suba del 3,0% respecto de mayo (+6,5% en promedio diario), y se ubicó levemente por encima del nivel registrado en junio de 2025 (+1,6%).



Los **sólidos útiles** (grasa y proteína) crecieron un 6,2% respecto al mismo período (ene-jun) del año anterior. Asimismo, los datos muestran diferencias importantes entre **regiones y escalas productivas**. La calidad promedio para junio fue de: 3,95% de grasa, 3,57% de proteína, 83 de UFC y 367 de RCS. Por otro lado, los tambos de **mayor tamaño** (6% de las unidades) continuaron liderando el crecimiento (suman 31,3% de la producción), mientras que los establecimientos más pequeños mostraron una evolución menos favorable. A junio de 2026 se registraron reducciones tanto en la **cantidad de tambos** (8.780) como en el número de vacas (1.527.750) respecto de años anteriores.



Por otra parte, el análisis de la relación entre el índice de **precios al productor** y el **índice de costos** de producción muestra que en los últimos dos meses los precios ajustaron al ritmo de la inflación y los costos crecieron con índices inferiores, haciendo que la relación entre ambos mejore levemente. Los **costos regionales** de producción de leche correspondientes a junio de 2026 muestran que la situación

económica de los tambos continúa siendo ajustada (con una rentabilidad promedio de +0,6%) a pesar de la recuperación observada en los niveles de producción. El tambo promedio facturó en moneda constante un 11,0% menos en los primeros seis meses del año, debido a una baja en el precio de 18,5% pero con una mejora de producción del 9,2%. En dólares en ese período la facturación fue 7,7% inferior.

Entre enero y junio, el volumen de productos elaborados aumentó 3,0%, mientras que los litros de leche equivalentes utilizados crecieron 3,5%. La principal característica fue el fuerte incremento en la elaboración de leches en polvo, lo que posteriormente se reflejó en mayores exportaciones. A nivel estructural, continúa observándose una tendencia de largo plazo con menor participación de las leches fluidas, crecimiento sostenido de los quesos y estabilidad relativa de las leches en polvo. Los stocks de productos lácteos continuaron reduciéndose durante los primeros meses de 2026. En junio las existencias alcanzaron el equivalente a 672 millones de litros de leche, ubicándose cerca de un 18% por debajo del mismo mes del año anterior y casi un 34% por debajo de los niveles de inicio de año medidos en litros equivalentes. La caída fue particularmente marcada en leches en polvo.

El destino de la leche para ene-jun de 2026 fue 70,2% al mercado interno y 29,8% a la exportación. El consumo en el mercado doméstico había caído casi 15% en 2024, situación que se viene recuperando en 2025/26. Estimamos un consumo para 2026 de 185-188 lts./hab./año, continuando con la tendencia de hace varios años de productos más básicos y con mayor presencia de negocios de cercanía, respecto a las grandes cadenas de super y mayoristas.

Las exportaciones lácteas en junio, medidas en litros de leche equivalentes, crecieron 38,4% respecto del mismo mes del año anterior. En el acumulado enero-junio, las leches en polvo lideraron el crecimiento exportador con un aumento del 35,9% en volumen, seguidas por los quesos (+16,6%). Si bien los volúmenes exportados crecieron con fuerza, los precios internacionales permanecieron por debajo de los registrados un año atrás. Aun así, la mejora en los volúmenes permitió sostener una tendencia creciente en el valor total exportado, siendo Brasil (50%) nuestro principal comprador, seguido de Argelia y Chile.

Los indicadores de precios muestran que durante los primeros meses de 2026 los valores de salida de fábrica y los precios lácteos minoristas evolucionaron por debajo de la inflación general (19% vs 34%) y también por debajo del resto de los alimentos y bebidas. También se muestran una situación compleja en términos de distribución y captura de valor. Durante junio de 2026, la participación del productor en el valor total generado por la cadena continuó deteriorándose respecto del año anterior, representando el 31,0% del valor final del sistema y el 51,3% del valor de salida de fábrica, mientras que la industria mejoró levemente su participación relativa. Por otra parte, el poder de compra promedio de la industria alcanzó los \$546/litro (con diferencias significativas entre MyGES y PyMES) ubicándose por encima del precio efectivamente percibido por el productor (\$518/l) y por debajo del valor de referencia necesario para cubrir plenamente los costos de producción (\$579/l). En este contexto, el resultado económico de la cadena continuó siendo negativo, con una pérdida estimada de \$32.807 millones en abril.

Mercado internacional: El mercado de futuros de leche en polvo entera (LPE) sigue indicando un ajuste en las expectativas para los próximos meses. Los contratos muestran mayor estabilidad, pero a niveles inferiores a los observados anteriormente (en torno a los 3.500 US\$/tonelada), lo que refleja las expectativas de un aumento de la oferta a medida que avanza la campaña en Nueva Zelanda y Australia. Este escenario tiende a limitar una recuperación más consistente a corto plazo, ya que la mayor disponibilidad de leche y productos lácteos aumenta la presión sobre los precios. Aun así, la evolución de la demanda internacional será crucial para determinar la intensidad de esta recuperación durante las próximas subastas.